

LÉXICO POLÍTICO ECUATORIANO



20 años en Ecuador

FLACSO - Biblioteca

**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
ILDIS — FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT**

Es una publicación del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS — Fundación Friedrich Ebert.

Las opiniones vertidas en este libro son de absoluta responsabilidad de los autores y no comprometen el criterio institucional de ILDIS.

ISBN — 9978—94—082-0 **Léxico Político Ecuatoriano**

© **ILDIS**

Primera edición: Mayo 1994

Edición y diagramación: *adoum ediciones*

Portada: Isabel Pérez

Impresión: Offset Gráfica Araujo

Impreso en el Ecuador

ILDIS, Calama 354, Casilla 17-03-367, Teléfono 562103, Fax 504337,
Quito — Ecuador.

AUTORES

Alberto Acosta Espinosa
Mario Alemán Salvador
Ileana Almeida Vélez
Betty Amores Flores
Enrique Ayala Mora
Gil Barragán Romero
Efraín Baus Herrera
Rodrigo Borja Cevallos
María Cristina Cárdenas Reyes
Fernando Carrión Mena
Gonzalo Córdova Galarza
José Chávez Chávez
Galo Chiriboga Zambrano
Carlos de la Torre Espinosa
Jorge Egas Peña
Miriam Ernst Tejada
Juan Falconí Morales
Jorge Gallardo Zavala
Luis Gallegos Chiriboga
Oswaldo Hurtado Larrea
Marcelo Jaramillo Villa
Juan Larrea Holguín
Ramiro Larrea Santos
Gino Lofredo Ungaro
Wilfrido Lucero Bolaños
Alfredo Mancero Samán
Ángel Matovelle Zamora
Amparo Menéndez-Carrión
José Moncada Sánchez

FLACSO - Biblioteca

Paco Moncayo Gallegos
Elsie Monge Yoder
Medardo Mora Solórzano
Mariana Naranjo Bonilla
Lautaro Ojeda Segovia
Simón Pachano
Lucas Pacheco Prado
Juan J. Paz y Miño Cepeda
Hernán Rivadeneira Játiva
Carlos Rodríguez Peñaherrera
León Roldós Aguilera
Alejandro Román Armendáriz
Lucy Ruiz Mantilla
Alvaro Sáenz Andrade
Juan Salazar Sancisi
Hernán Salgado Pesantes
Germánico Salgado Peñaherrera
José Sánchez-Parga
Eduardo Santos Alvite
Erika Silva Charvet
Luis Trujillo Bustamante
Julio César Trujillo Vásquez
Rafael Urriola Urbina
Jacinto Velázquez Herrera
Luis Verdesoto Custode
César Verduga Vélez
Leonardo Vicuña Izquierdo
Galtán Villavicencio Loor

CONTENIDO

Presentación	13
Administración Pública <i>Alvaro Sáenz Andrade</i>	17
Alfarismo <i>Medardo Mora Solórzano</i>	27
Asociación Empresarial <i>Luis Trujillo Bustamante</i>	31
Bienestar Social <i>Lautaro Ojeda Segovia</i>	37
Capitalismo <i>Leonardo Vicuña Izquierdo</i>	43
Ciudadanía <i>Amparo Menéndez-Carrión</i>	55
Clase Política <i>Simón Pachano</i>	63
Colonialismo <i>José Sánchez-Parga</i>	69
Comunidad Internacional <i>Luis Gallegos Chiriboga</i>	75
Comunismo <i>José Moncada Sánchez</i>	79
Conflicto Norte/Sur <i>Mario Alemán Salvador</i>	87
Conservadorismo <i>Juan J. Paz y Miño Cepeda</i>	93
Constitución <i>Rodrigo Borja Cevallos</i>	101
Cultura Política <i>Oswaldo Hurtado Larrea</i>	107
Democracia <i>Jacinto Velázquez Herrera</i>	113
Derechos Humanos <i>Elsie Monge Yoder</i>	123
Desarrollo y Medio Ambiente <i>Jorge Gallardo Zavala</i>	129
Descentralización <i>Carlos Rodríguez Peñaherrera</i>	133
Deuda Externa <i>Alberto Acosta Espinosa</i>	139
Dictadura <i>Julio César Trujillo Vásquez</i>	153

CONTENIDO

Ecología Política	
<i>Lucy Ruiz Mantilla</i>	161
Economía Política	
<i>Juan Falconí Morales</i>	167
Educación	
<i>Lucas Pacheco Prado</i>	175
Ejecutivo	
<i>Gil Barragán Romero</i>	179
Estado	
<i>Alejandro Román Armendáriz</i>	185
Federalismo	
<i>Gaitán Villavicencio Loor</i>	191
Formación de Leyes	
<i>Galo Chiriboga Zambrano</i>	197
Fuerzas Armadas y Sociedad	
<i>Paco Moncayo Gallegos</i>	201
Función Judicial	
<i>Gonzalo Córdova Galarza</i>	207
Identidad Nacional	
<i>Enrique Ayala Mora</i>	211
Iglesia	
<i>Juan Larrea Holguín</i>	215
Internacionales Políticas	
<i>Hernán Rivadeneira Játiva</i>	221
Jerga Política	
<i>Efraín Baus Herrera</i>	229
Juventudes	
<i>Marcelo Jaramillo Villa</i>	237
Legislativo	
<i>Wilfrido Lucero Bolaños</i>	241
Liberalismo	
<i>María Cristina Cárdenas Reyes</i>	247
Mercado y Competencia	
<i>Rafael Urriola Urbina</i>	253
Movimiento Femenino	
<i>Mirtam Ernst Tejada</i>	257
Movimiento Obrero	
<i>José Chávez Chávez</i>	265
Municipio	
<i>Fernando Carrión Mena</i>	273
Nación	
<i>Erika Silva Charvet</i>	281
Nuevo Orden Económico Internacional	
<i>León Roldós Aguilera</i>	291
Opinión Pública	
<i>Gino Lofredo Ungaro</i>	301
Organismos Financieros Internacionales	
<i>Eduardo Santos Albite</i>	307
Organización de las Naciones Unidas	
<i>Juan Salazar Sancist</i>	313
Pacto Andino	
<i>Germánico Salgado Peñaherrera</i>	317

Populismo	
<i>Carlos de la Torre Espinosa</i>	331
Privatización	
<i>Mariana Naranjo Bonilla</i>	341
Pueblos Indios	
<i>Ileana Almeida Vélez</i>	347
Separación e Independencia de los Poderes del Estado	
<i>Hernán Salgado Pesantes</i>	351
Sindicalismo	
<i>Jorge Egas Peña</i>	357
Socialismo Democrático	
<i>César Verduga Vélez</i>	363
Sociedad Civil	
<i>Luis Verdesoto Custode</i>	373
Tecnología	
<i>Angel Matovelle Zamora</i>	379
Tercer Mundo	
<i>Alfredo Mancero Samán</i>	389
Totalitarismo	
<i>Ramiro Larrea Santos</i>	395
Violencia	
<i>Betty Amores Flores</i>	403
Nolas sobre los autores	407

CONCEPTOS

ORGANISMOS FINANCIEROS INTERNACIONALES

Eduardo Santos Alvíte

En contraste con la torpe y miope Paz de Versalles que siguió a la Primera Guerra Mundial —magníficamente analizada por John Maynard Keynes en *Consecuencias económicas de la paz*—, la segunda postguerra del siglo XX generó una paz creadora que dio inicio a uno de los hechos más trascendentales de la historia humana: el período de mayor crecimiento de todos los tiempos —de 1945 hasta el inicio de la década de los años 70— en el cual desempeñó un papel extraordinario la multilateralidad como esencia de la política económica internacional. Los organismos multilaterales de financiación, particularmente el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) —y, más tarde, la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) y los Bancos Regionales de Desarrollo, entre los que destaca el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)—, juntamente con el Plan Marshall de reconstrucción de Europa y el Japón, alimentaron tres decenios de crecimiento sin precedentes. Aunque es verdad que nada de ello permitió colmar las peligrosas brechas, que tienden a ensancharse, entre el Norte y el Sur, no es menos cierto que generó los llamados "milagros de crecimiento" europeo y japonés y tasas de crecimiento aún mayores en muchos países del Sur, a la par que comenzaba un formidable proceso de descolonización y de afirmación nacional en todo el mundo. Entre fines de los años 50 y comienzos de los 70 se fortalecieron también la multilateralidad y los procesos de integración a partir del Tratado de Roma y de la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y el Mercado Común Centroamericano seguida, poco después, por el Pacto Andino. Esa época de esplendor económico se basó en la dinámica del comercio internacional, el Sistema de Preferencias, la reconstrucción de Europa y el Japón, el Financiamiento para el Desarrollo, la transferencia científica y tecnológica y la consolidación de las empresas transnacionales.

Sin embargo, esas grandes transformaciones mundiales y nacionales sucedieron en un escenario en el que persistieron los términos desfavorables de intercambio y la por demás injusta distribución de la riqueza y del ingreso

que se fue mitigando, a diferencia de lo que sucede hoy, cuando el proceso de acumulación del capital se ha vuelto sobremanera agresivo y se han ensanchado las distancias que nos separan con la llamada "década pérdida". Curiosamente, los organismos internacionales que promovían el desarrollo y, en particular, los organismos financieros internacionales, han pasado a desempeñar un papel de gendarmes para el cobro de la deuda externa y, más grave aún, han impulsado los ajustes de carácter recesivo para alcanzar el equilibrio macroeconómico que, supuestamente, llevará a todas las naciones a un período de prosperidad. A partir de la crisis de la deuda externa, es decir de 1982, se ha perdido el rumbo y no existen bases para una economía planetaria con la armonía y crecimiento que tuvo en las tres décadas posteriores a la guerra.

La caída del totalitarismo y de las dictaduras, si bien aportó oxígeno al mundo, en términos democráticos, ha llevado a la prepotencia de un "capitalismo salvaje", que nada tiene que ver con el necesario puente entre los Derechos Humanos y los derechos económicos, entre la libertad y la igualdad y la justicia internacional y nacional, o sea entre el poder y el derecho, entre el poder y la ética.

Es claro que el problema viene de lejos. Al crearse, inmediatamente después de la guerra, los organismos financieros en Bretton Woods y la organización de la paz en San Francisco y Nueva York, se tuvo en cuenta la estructura de poder y no la igualdad soberana de los estados, que consagró la Asamblea General de las Naciones Unidas pero no involucró ni el financiamiento, con el establecimiento del FMI y el Banco Mundial, ni la paz con el del Consejo de Seguridad.

De todos modos, el desarrollo y crecimiento del mundo en esos treinta años no habría sido lo que fue sin el apoyo y contribución de los organismos financieros internacionales, siendo los más importantes los que se enumeran a continuación.

Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD o BIRF).— Conocido también con la denominación de Banco Mundial, su nacimiento se encuentra vinculado

a los acuerdos de la Conferencia de Bretton Woods, celebrada en julio de 1944. El Convenio Constitutivo entró en vigor el 27 de diciembre de 1945, contando con 38 países miembros y sus operaciones se iniciaron el 25 de junio de 1946, con el objetivo de suministrar el capital necesario para ayudar a las respectivas economías a superar los efectos de la Guerra Mundial así como estimular el desarrollo de los medios de producción y recursos de los países subdesarrollados." (*Economía Planeta: Diccionario enciclopédico*.)

El Banco Mundial ha cumplido un papel estratégico en la dinámica de proyectos a escala internacional, particularmente en el financiamiento de la infraestructura indispensable para el desarrollo. En lo que respecta a Ecuador ha contribuido a financiar la vialidad y tuvo importante participación en el auge del banano, cuya historia, una de las más prodigiosas de la articulación nacional, comenzó a escribirse a partir de 1948, con la ampliación de las migraciones internas y el apogeo de ciudades como Santo Domingo de los Colorados, Esmeraldas, Quevedo y Machala, y la consolidación de Guayaquil como capital económica del país.

El banano permitió el desarrollo del sistema vial, contribuyó a la integración nacional y echó las bases para un equilibrio demográfico entre la Costa y la Sierra. En 1954 se creó la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica —que llevó a cabo la Planificación Indicativa del Desarrollo— como fuente dinamizadora de proyectos. El banano impuso, por intermedio de la Ley de Reforma Agraria y el Decreto 1001, un cambio en los patrones tradicionales de tenencia y uso de la tierra —por ejemplo, el huasipungo y el precarismo en las zonas arroceras—, consolidó la integración del mercado interno y convirtió al campesino en asalariado, con lo que se expandió el capitalismo en las zonas rurales. Tras una época de profunda inestabilidad política —la trágica década de los años 30 y comienzos de los 40, cuando los gobiernos se sucedían incluso en cuestión de meses, y que culmina con el Protocolo de Río de Janeiro— el banano hizo posible la existencia de tres gobiernos constitucionales, sin interrupción entre 1948 y fines de la década de los años 50. Con el auge del banano crecen considerablemente las denominadas clases medias, se democratiza el uso del suelo y las leyes de fomento industrial recrean, a partir de 1957, un proceso de sustitución de importaciones que se encontraba anquilosado prácticamente desde la época colonial. Ecuador aumenta aceleradamente la adquisición de bienes de capital

—cuando respecto de ellos era, a comienzos de los años 50, uno de los países más atrasados de Latinoamérica—, experimenta un creciente y vertiginoso ritmo de urbanización y llega a ser, juntamente, con Colombia, el país más articulado desde el punto de vista demográfico. Al erigirse en primer exportador mundial de banano genera un grupo empresarial sin precedentes y, por primera vez, se asiste a la creación de empresas transnacionales ecuatorianas. En este recuento del esplendor bananero ecuatoriano el Banco Mundial fue un factor fundamental del financiamiento multilateral. Por ello sorprende más su abandono del papel de promotor del desarrollo para convertirse en un agente de ajustes macroeconómicos de tipo recesivo.

Fondo Monetario Internacional (FMI).— El *Diccionario enciclopédico* arriba citado lo define así: "Organismo internacional nacido junto con el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) de la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas celebrada en Bretton Woods los días 1 a 22 de julio de 1944, cuya Acta Final recoge el Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional (FMI). Son órganos del FMI la Junta de Gobernadores, el Comité Directivo —en el que aquélla ha delegado casi todos sus poderes—, un Director, un Gerente y un cuerpo de Funcionarios. Su sede radica en Washington. Basándose en la experiencia vivida durante los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial, las actividades del F.M.I. se orientaron a la resolución de los problemas más importantes observados durante dicho período en el funcionamiento del Sistema Monetario Internacional. Sus objetivos (establecidos en el artículo primero del Convenio Constitutivo) son los siguientes:

1. Fomentar la cooperación monetaria internacional.
2. Facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, como medio de mantener altos niveles de ocupación e ingresos reales, y desarrollar los recursos productivos de todos los países miembros.
3. Fomentar la estabilidad de los tipos de cambio, procurar que los países miembros mantengan relaciones de cambio ordenadas y evitar depreciaciones cambiarias competitivas.
4. Coadyuvar al establecimiento de un sistema multilateral de pagos para las transacciones corrientes y a la eliminación de las restricciones cambiarias que entorpezcan la expansión del comercio mundial.
5. Poner a disposición de los países miembros, temporalmente, los recursos del Fondo con el objeto de corregir los desequilibrios de

sus balanzas de pagos sin necesidad de acudir a medidas perjudiciales para la prosperidad nacional o internacional.

6. Acortar la duración y aminorar el grado de los desequilibrios de las balanzas de pagos de los países miembros."

El FMI desempeñó un papel destacado en el mantenimiento de la estabilidad financiera y monetaria internacional hasta la década de los años 60. De entonces a hoy, ante la existencia de lo que el profesor norteamericano de origen belga Triffin ha calificado de "caos monetario internacional", ha adoptado una actitud de imposición, particularmente en la búsqueda de soluciones a los problemas inflacionarios y, en asocio con la banca privada internacional, de garantías de pago de la abultada deuda externa, muy en especial la de América Latina. El FMI y el Banco Mundial son los responsables del obsesivo ajuste recesivo que llevó a la subregión a la situación desastrosa de los años 80 y, en el caso de Ecuador, ambos organismos han ejercido una función de asesoramiento económico que ha sido decisiva en los últimos años.

Agencia para el Desarrollo Internacional (Agency for International Development-AID).- "Organismo encuadrado en el Departamento de Estado de la Administración Central de los Estados Unidos. Depende directamente del Secretario de Estado. Se creó como órgano ejecutivo para la aplicación de la Foreign Assistance Act de 1961, en la que se establecen los principios y normas para la ayuda económica de los Estados Unidos a los países subdesarrollados. Los programas de asistencia de la AID se encaminan formalmente a la ayuda a las poblaciones de los países menos desarrollados." (Ob. cit.).

Fue notable la participación de la AID en el establecimiento de una nueva relación entre EUA y América Latina, bajo la égida de la Alianza para el Progreso, y también alcanzó importantes logros con la política del Nuevo Diálogo impulsada por Henry Kissinger; se espera que, a partir de la Iniciativa para las Américas, del presidente George Bush, se puedan crear nuevos vínculos a nivel continental, sobre todo si se tienen en cuenta las tendencias recientes a la creación de bloques económicos y en función del papel cada vez más importante de la Cuenca del Pacífico, que es el área de mayor desarrollo y crecimiento en vísperas del siglo XXI.

Pueden favorecer la acción de la AID los convenios de apertura económica en marcha de los procesos de integración —como el Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México— y cabría esperar que se consolide, en

particular, la integración latinoamericana a base de los esfuerzos realizados en esa dirección por los países de América Central, el Caribe y los de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) ya que, de no alcanzarla, la región no podrá encontrar el equilibrio que necesita para negociar con el gran poder del Norte (representado por Estados Unidos y Canadá, dos de los miembros más activos de la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico-OCDE), la CEE, el Grupo de los 7, etc.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID).- "Constituido legalmente el 31 de diciembre de 1959, inició sus actividades el 1 de octubre de 1960, integrándose en el mismo los países latinoamericanos miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) y Estados Unidos. Su sede central está ubicada en Washington. Como objetivo fundamental el BID se señaló la ayuda al proceso de desarrollo económico individual y colectivo de los países miembros. En este sentido, el Banco realiza diversas funciones:

a. Emplea su propio capital y los recursos adicionales obtenidos en la financiación de proyectos.

b. Promueve la inversión de capitales públicos y privados para fines de desarrollo.

c. Coopera con los países miembros en la orientación y preparación de la política de desarrollo." (Ob. cit.).

Fue decisiva la participación del BID en la dinamización de proyectos en áreas estratégicas de infraestructura y en sectores sociales básicos, como salud y educación. Asimismo, ha sido uno de los más importantes promotores del proceso de integración latinoamericana. Es de lamentar que esté perdiendo la independencia relativa que mantenía respecto del Banco Mundial y del FMI.

Ha tenido una participación destacada en la promoción de proyectos para el desarrollo en el Ecuador. Tal como sucede con el Banco Mundial, uno de los problemas del país, así como de toda América Latina, ha sido la falta de recursos de contraparte, lo que ha detenido o prolongado excesivamente los periodos de construcción o de puesta en marcha de muchos de los más importantes proyectos.

Corporación Andina de Fomento (CAF).- "Organismo financiero de la integración subregional andina o Pacto Andino. Creada el 7 de febrero de 1968 con representantes de los gobiernos de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, la primera Asamblea de Accionistas y el primer directorio se realizan el 8 de enero de 1970, fecha de iniciación de labores de la CAF.

En diciembre de 1972 México tuvo el carácter de observador permanente. Su objeto es el de impulsar el proceso de Integración Subregional Andina, aprovechando las oportunidades y recursos que ofrece su área de acción, mediante la creación de empresas de producción o de servicios y la ampliación, modernización o conversión de las existentes. Para cumplir el mencionado objeto realiza una acción de promoción e identificación de proyectos, operación financiera, asistencia técnica y captación de recursos dentro y fuera de la subregión para volcarlos en el esfuerzo de la integración andina. La acción de la CAF se concentra en iniciativas y proyectos nacionales y multinacionales de integración." (Ob. cit.).

Dentro de la participación de la CAF en la integración andina, cabe resaltar la ayuda prestada a los dos países clasificados como de menor desarrollo económico relativo, Ecuador y Bolivia, que han ejercido la dirección de la Corporación. Sin duda alguna, la CAF ha dado gran impulso a muchos proyectos importantes de desarrollo con miras a la integración subregional.

El financiamiento para los países en desarrollo.— Para recuperar el papel que desempeñaban en la financiación del desarrollo, antes de dedicarse a una "economía de casino" y de convertirse en guardianes de una deuda impagable e incobrable, los organismos financieros internacionales deben urgentemente inscribirse en el contexto de las ciencias sociales, tan venidas, a menos, donde renazcan el equilibrio y la armonía entre el necesario acoplamiento de la historia, la estructura de poder, los aspectos institucionales y el mercado, en el eterno y renovado proceso de los contratos sociales en los cuales el Estado cumple una función principal, todo ello sin perder de vista los valores de la identidad cultural. Si la producción y la productividad del trabajo son, en la ciencia económica, el hecho más importante, los aspectos financieros y monetarios son el complemento indispensable para el desarrollo. Con tal fin debe existir una plena armonía entre la oferta total y la demanda efectiva, pero en los últimos tiempos parecería que los economistas olvidan esa regla de oro de la economía, con lo cual se agigantan los desequilibrios y se pone en peligro la estabilidad del sistema.

El financiamiento de los países en desarrollo debe tener un carácter neto positivo; desgraciadamente, en la "década perdida" —que tiende a continuar en la de los años 90—, fue negativo debido al estrangulamiento generado por la deuda externa. La estabilidad macroeconómica

es un requisito indispensable para que tengan fluidez el financiamiento y el sistema monetario, en armonía con la economía real; de ahí que sea indispensable contrarrestar la inflación que se origina, estructuralmente, en los ajustes de carácter recesivo; desde el punto de vista de los costos, en las permanentes devaluaciones y, desde el punto de vista de la especulación, en un ahorro forzoso que vuelve cada día más injusta la distribución de la riqueza y del ingreso, a lo cual debe añadirse la inflación causada por el manejo inadecuado de la política pública y monetaria. Es preciso recordar la necesidad de combinar todos los factores que generan la inflación para poder encararla y, en particular, la importancia que Keynes atribuía a la "eutanasia del rentista", si se quiere que el mejor de los sistemas posibles sea el capitalista.

El financiamiento debe acelerar la dinámica de la inversión y, de modo especial, la dinámica de los proyectos. Debe contribuir a la plena armonía entre el desarrollo del mercado interno y del internacional. Parecería, sin embargo, que hay una obsesión por este último, que es esencial para el crecimiento, pero sin olvidar que el mercado interno es la base para alcanzar el bienestar del pueblo que, en un régimen democrático, es lo que interesa. El financiamiento debe contribuir al desarrollo entendido como desarrollo humano, con plena integración de los aspectos económicos, sociales, culturales y políticos. Y, dado que el conocimiento constituye actualmente la fuente por excelencia del poder, es preciso estimular la imaginación creadora y renovar los contenidos y los sistemas de educación como clave del desarrollo en el siglo XXI.

En el caso de Ecuador el financiamiento debe balancear el apoyo al sector agropecuario y forestal, con el propósito de alcanzar un equilibrio pleno entre la defensa del medio ambiente y el desarrollo de la agricultura para la alimentación, borrando las fronteras de la geografía del hambre; de mantener las exportaciones con amplias ventajas comparativas —el caso del banano, el café, el cacao y las flores— y de preservar la biodiversidad que es una de las más ricas del mundo. El financiamiento deberá propiciar también el desarrollo industrial, tomando en cuenta la especialización que corresponde a un país pequeño, así como la utilización de la abundante mano de obra y el uso selectivo del capital por demás escaso.

BIBLIOGRAFIA

Economía Planeta. *Diccionario Enciclopédico*, primera edición, 1980.

ORGANISMOS FINANCIEROS INTERNACIONALES

Triffin, Robert: *El caos monetario*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961.

Triffin, Robert: *El sistema monetario internacional*, Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1970.

